

El estandarte del Instituto Científico y Literario en 1887

Margarita García Luna Ortega

La mañana del 15 de septiembre de 1887, en uno de los espaciosos salones del Instituto Científico y Literario se llevó a cabo una solemne ceremonia para festejar el estreno de su estandarte. Uno de los asistentes declaró al respecto que “en los anales de la gloriosa historia de ese primer plantel educacionista del Estado, este evento formará una brillante página”.

El gobernador del Estado de México, José Zubieta, al entregar la insignia a los miembros del centro educativo, les señaló que desde hacía tiempo era necesario que el plantel participara en las fiestas cívicas con un estandarte que simbolizara sus aspiraciones y sintetizara “los pensamientos que dan vida a ese Colegio”. Cuando el director del Instituto, Joaquín M. Ramos, puso el símbolo en las manos de los alumnos, describió el significado de éste en los siguientes términos:

Con el color verde de su fondo, vuestro Colegio os manifiesta sus esperanzas de que seáis sus dignos hijos, honrándole lo mismo que a vuestras familias y a vuestra Patria. En la estrella de su coronamiento veréis el destello inestinguible de lo inmenso. La luz que debe brillar en vuestra inteligencia con el reflejo de la Ciencia. La luz con que vuestros maestros os guían, haciéndoos penetrar paso a paso al terrero que desconocéis mientras formáis vuestros corazones. La luz que debéis pedir a la Omnipotencia para encontrar siempre la verdad y seguir con paso firme en la vida por el camino del bien. La Colmena os está representando un Estado regido por una sabia organización: Las laborio-

sas abejas, al pueblo en el que se excluye de la comunidad a los ociosos. En esta Institución modelo, cada individuo cumple con sus obligaciones sin tratar ninguno de sobreponerse a los demás. La actividad de la abeja hace que se le reconozca como el símbolo de la virtud de obrar. Una corona de encina y olivo recuerda el amor a la Patria y a la paz que deberéis darle, acostumbradós a la paz del alma, por conciencia recta que os dé también la tranquilidad del hogar, buscando siempre laureles para enaltecerla por la Ciencia y por el trabajo.

También se encuentra la representación del Pabellón Nacional a cuyo derredor deben agruparse si la Patria os llama a la defensa.

El pensamiento positivista que caracterizó al Instituto Científico y Literario de Toluca durante el periodo porfirista y que se percibe claramente en el mensaje anterior, también se deja sentir en las palabras del alumno Margarito González, quien al recibir el estandarte de manos del director, expresó:

Cada vez que el tiempo en sus evoluciones siembra el germen de la paz, a cuya influencia la civilización, esa divina antorcha del progreso, difunde la luz de la ilustración allí, donde en otro tiempo no se rendía culto sino a los seres imperfectos de la naturaleza, las clases todas de las diferentes esferas sociales acatando los mandatos de aquella ley universal, no pueden sustraerse a sus efectos y ensanchando el horizonte de su vida moral, toman creces sorprendentes encaminándose siempre y de una manera constante, hacia el ideal de la prosperidad.

Margarita García Luna Ortega. Licenciada en Historia. Ha publicado 18 libros sobre historia del Estado de México y realizado diversas investigaciones históricas para revistas especializadas.

Hoy, al abrigo de esa paz conquistada en el transcurso de los años, y a costa de grandes sacrificios, se desarrollan a gran prisa los diversos elementos que constituyen la grandeza del país... Los anunciadores del progreso cruzan por todas partes y distintas direcciones, la extensión del territorio, comunicando los grandes y los pequeños centros de población, siendo los conductores, ora de los individuos, como el Ferrocarril, ora de los pensamientos de los individuos, como el telégrafo.

Al referirse al estandarte, el alumno González agregó:

Institutenses: soldados de Minerva, hoy recibís a semejanza de nuestros antepasados libertadores, la nueva sacrosanta insignia, que significando la Patria, la Ciencia y el Trabajo, será el paladión bajo cuya égida combatiréis con tesón los innumerales obstáculos que tienen que presentarse en la investigación de la verdad.

Y concluyó diciendo:

Patria, Ciencia y Trabajo, repitan constantemente vuestros labios y que las acciones de vuestro organismo y los pensamientos de la inteligencia, hagan palpable el lema que representa ese augusto Pendón, y ya sea en la prosperidad, ya en la desgracia, miradle como emblema de vuestros anhelos, saludándole siempre con el entusiasmo y la veneración del que es Institutense.Δ

